

Elecciones en Estados Unidos

Mario Fernando Cruz Vargas, director Cámaras Técnicas de Seguridad Social y Vida y Personas
Fasecolda

El actual contexto político mundial, la transformación tecnológica y sus efectos sobre el empleo, la necesidad de una mayor inversión y las mejoras urgentes en la educación suponen grandes retos para Latinoamérica y sus empresarios.

Resultados

Después de transcurrido un mes de las elecciones presidenciales en EE.UU. y de una larga novela llena de señalamientos, de acusaciones de fraude y de conspiraciones, los últimos acontecimientos parecen allanar el camino para que el senador Joe Biden se posea como el presidente número 46 en la historia de los Estados Unidos de América el próximo 20 de enero de 2021.

Esta idea parece tomar mayor fuerza después de que el fiscal general, William Barr, indicó que el Departamento de Justicia no había encontrado evidencia alguna de fraude electoral. De esta manera, la democracia más vieja del planeta, que el año entrante cumple 245 años, parece estar a salvo de tentaciones autoritarias del presidente en ejercicio, quien ha señalado en repetidas ocasiones que desconoce el triunfo de su adversario.



Foto: Christos S / Shutterstock.com

Para el 2 de diciembre, fecha en que se escribe esta columna, los votos obtenidos por el candidato demócrata rozaban los 81 millones, mientras que el presidente Trump apenas sobrepasaba los 74 millones. Una diferencia cercana al 9.5%, muy en consonancia con lo que indicaban las encuestas antes de la realización de los comicios. Estos resultados le otorgarían al primero 306 votos en el Colegio Electoral, frente a 232 del presidente vigente, con lo cual Biden se aseguraría con holgura la silla principal de la Casa Blanca.

La clave del éxito de Biden estuvo en las victorias obtenidas en los denominados estados bisagra; es decir, aquellos que cambian cada tanto tiempo de mayorías entre demócratas y republicanos. De los ocho estados bisagra que estaban en juego, cinco (5) le correspondieron al hoy senador y tres (3) al presidente Trump. El demócrata se quedó con Pensilvania, Wisconsin,

Arizona, Michigan y Georgia, mientras que el republicano consiguió victorias en Florida, Ohio y Carolina del Norte.

Tres fechas son importantes desde este momento hasta la elección. La primera es el 8 de diciembre, día en que finaliza el plazo para resolver disputas sobre recuento de votos y confirmar al ganador en cada uno de los estados; la segunda es el 14 diciembre, fecha en que los delegados de cada estado que integran el Colegio Electoral emiten formalmente sus votos; finalmente, el 6 de enero, el Congreso recibe los votos electorales de los estados, confirma el recuento y anuncia solemnemente el nombre del presidente electo.

Con esta victoria, Biden se convertiría en el presidente más longevo en llegar a la oficina oval, con 78 años, y al mismo tiempo el más votado en toda la historia

del país. A su lado estará la primera vicepresidenta electa, Kamala Harris, hija de inmigrantes, abogada y senadora por California, que sin duda se convertirá en un referente político por su tenacidad y vehemencia.

Cambio de mando

La elección del candidato demócrata supone cambios, tanto de forma como de fondo, en las políticas de Estados Unidos y para el mundo. Por ejemplo, en materia comercial se espera una variación de las posturas proteccionistas del actual Gobierno hacia otras de mayor liberalidad económica.

Esto supone, entre otras cosas, la normalización de las relaciones comerciales de Estados Unidos con China, el reimpulso de la Organización Mundial del Comercio, el mejoramiento de las relaciones con vecinos comerciales como México y Canadá, y el relanzamiento del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica; este último con implicaciones directas para Colombia, que ha expresado su interés de por ser miembro de este club.

La nueva administración también pretende mejorar las relaciones internacionales y el papel de liderazgo de Estados Unidos en la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Este hecho en sí es un reconocimiento a la importancia de la comunidad internacional y a la cooperación entre países para afrontar los desafíos globales. Al mismo tiempo constituye un giro de 180 grados con respecto a la administración actual, que tildaba a estos organismos y a sus satélites de inoperantes y burocratizados.

Capítulo aparte merece la Organización Mundial de la Salud (OMS). A este respecto, hay que señalar que Estados Unidos buscará recomponer los dañados vínculos con los países miembros por cuenta de los señalamientos y decisiones que tomó Trump. En este sentido, hay que recordar que acusó a la OMS de favorecer los intereses de China y por esta razón recortó los aportes que realiza EE. UU. a la Organización.

Esta parece una tarea de especial importancia en un escenario de pandemia que requiere la acción coordinada de todas las autoridades sanitarias para poder contener el avance de la enfermedad. Así mismo, es un asunto crucial en la tarea de reposicionar el papel del saber científico y del conocimiento médico, amenazados por cuenta de la politización del COVID-19 y de teorías conspirativas.

En materia diplomática y militar, se espera que la salida de Trump alivie las tensas relaciones que se vivían en el complejo entorno geopolítico internacional; se espera que el nuevo presidente renueve su apoyo a la Organización del Tratado del Atlántico Norte, acercando a los tradicionales aliados de Europa occidental y enfriando las relaciones con Rusia.

➔ La nueva Administración pretende mejorar las relaciones internacionales y el papel de liderazgo de Estados Unidos en la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Así mismo, se espera la rectificación de la salida de Estados Unidos del Plan de Acción Integral Conjunto, que se dio en el año 2015. El PAIC es un acuerdo entre Irán y las demás potencias occidentales, incluidas China y Rusia, que tiene por objeto reducir las reservas de uranio enriquecido de Irán en un 98%, con la finalidad de desescalar el conflicto nuclear que amenazaba esta región y el mundo.

También se espera que se endurezcan las sanciones económicas hacia Corea del Norte, como consecuencia del avance en su programa nuclear. El enfriamiento de las relaciones con ese país tendría como efecto directo

un acercamiento con otro aliado histórico de Estados Unidos, Corea del Sur, con quien además esperan suscribir un tratado de libre comercio.

En materia ambiental se espera que Biden reincorpore Estados Unidos al Acuerdo de París, suscrito en el año 2015 y abandonado en el año 2019 por decisión del presidente Trump. Este acuerdo establece medidas para la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) al tiempo que pretende mantener por debajo de 2°C el aumento de la temperatura global, respecto a los niveles de temperatura preindustriales.

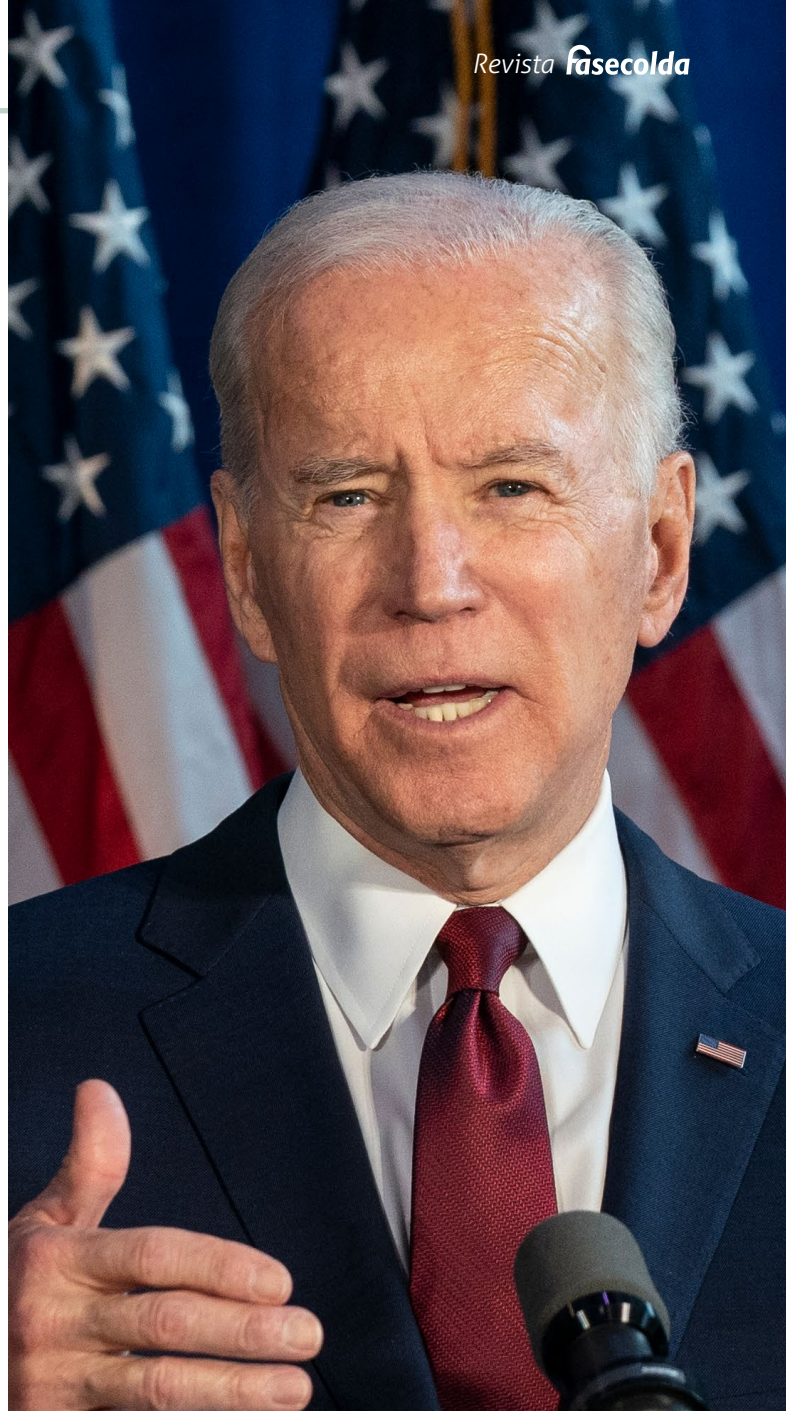
América Latina y Colombia

América Latina y, a su turno, Colombia, aparecen muy por debajo de las prioridades del Gobierno norteamericano en materia internacional. Esto se evidenció con la escasa mención de temas de la región en la campaña política. Este hecho refuerza viejos imaginarios como el del «patio trasero de EE. UU.» o el de «continente olvidado», como lo ha señalado el analista Michael Reid.

Así y todo, los temas más álgidos de la región se concentran en tres temas: la situación de los inmigrantes ilegales en Estados Unidos, en especial de mexicanos y centroamericanos; la posición de Estados Unidos frente al Gobierno cubano y las relaciones con Venezuela y el Gobierno Maduro.

En estos temas se espera que, en consonancia con lo observado durante el Gobierno Obama, se flexibilicen las restricciones legales para que cerca de 12 millones de latinos que hoy en día se encuentran indocumentados y en situación irregular puedan obtener su residencia y contar con ayudas públicas para temas como salud y educación.

En esta misma dirección se espera que la nueva Administración relaje las sanciones comerciales que se han impuesto a Cuba y permita la inversión y el consumo de ciudadanos norteamericanos en sectores como



➔ América Latina y, a su turno, Colombia, aparecen muy por debajo de las prioridades del Gobierno norteamericano en materia internacional.

📌 Foto: lev radin / Shutterstock.com

BIL
PRES



↑ Juan Lozano, en conversación con Brian Winter, editor en jefe de la revista Americas Quarterly, sobre las elecciones en Estados Unidos durante la Convención Internacional de Seguros 2020

el turismo. Así mismo, se espera el impulso a reformas liberalizadoras en otros sectores de la economía cubana, como el que ocurrió hace unos años con el sector de las telecomunicaciones.

Las relaciones con Venezuela no se afectarán de manera importante con el cambio de administración. El presidente Trump ha mostrado una actitud distante y crítica frente al Gobierno Maduro, señalando la ilegitimidad de su elección y denunciando la violación sistemática de los derechos humanos en ese país. En el año 2019 reconoció a Juan Guaidó como presidente de Venezuela y le reiteró su apoyo en el discurso del estado de la Unión ante el Congreso, lo que generó la ovación de parlamentarios de ambos partidos.

Quizá el principal cambio de la relación de Estados Unidos con Colombia tenga que ver con la desnarcotización de las relaciones entre los países, que en los últimos cuatro (4) años han girado casi que exclusivamente en torno a este tema. Se espera entonces que otros asuntos, como los comerciales, laborales y ambientales, entren en la agenda de ambos países.

A lo anterior se suma un ingrediente adicional, que tiene que ver con la presunta intromisión de políticos locales en las elecciones norteamericanas, situación que generó malestar en algunos parlamentarios demócratas. Este hecho podría generar tensiones con el actual Gobierno colombiano y afectar el apoyo bipartidista a temas de especial importancia como las ayudas que hace el Gobierno estadounidense en materia de la lucha contra las drogas.

De manera simultánea a la elección presidencial se realizaron plebiscitos estatales en relación con el uso y consumo de marihuana y de los impuestos relacionados con la actividad. Los resultados en este sentido fueron sorprendentes: cuatro (4) de los estados más conservadores, Arizona, Misisipi, Montana y Dakota del Sur, aprobaron el consumo de marihuana para fines recreativos; a estos se suma Nueva Jersey, que hasta la fecha no lo permitía.

En Oregón se despenalizó la posesión y consumo de cocaína, heroína y metanfetamina y se aprobó el uso farmacéutico de hongos alucinógenos. En total, quince (15) estados han despenalizado el uso recreativo de la marihuana desde 2012, lo que representa un cambio en la mirada de esta problemática y un impulso a la revisión de la política antidrogas vigente.



Consulte **las memorias** de la Convención Internacional de Seguros 2020 en:

fasecolda.com/eventos



**LA FUERZA QUE
NOS CUIDA**

fasecolda



NOS UNIMOS
PARA PROTEGER
**LA FUERZA
QUE NOS CUIDA**

Retribuir tu labor en la lucha contra el COVID-19, nos ha llevado a crear **una cobertura que proteja temporalmente a tu familia en caso de que llegues a faltar.**

Una cobertura gratuita de 10 millones de pesos para las familias del personal de salud que fallezca por COVID-19.

Este mecanismo es un aporte de la industria aseguradora, no es un seguro.

Conoce más en:

www.fasecolda.com